

en esta escuela tan siglo XXI
ayer farmacia
y más ayer aún
casa cuartel años matusalén

con sus escasos 0'92 metros cuadrados
de luz y de tinieblas
y su doble barrote para blindar
nuestras ideas oscuras
nuestra ancestral miopía

ajenos al sol y a un instante
de cielo donde mirarnos
siquiera el tiempo que dura
resolver una resta con llevadas

desde este destierro a la humedad
y este armario / ataúd de nombre ericsson

con su parafernalia toda de cables intranetr
en conexión directa con el paraíso y aún más allá

navegan en seco los intrépidos
modernos capitanes
timoneles
sin viento y sin norte donde ir

limitando al sur
con una docena de pasos " obtusos "
doce pasos que se pierden confundidos
y una pregunta pendiente desde el primer día

" maestro
y a casa de dónde
sube esta escalera "

vencido por los años
en el rincón de los desahucios
languidece ausente un perchero con parkinson

reliquia frágil donde colgar nuestros fracasos
el barro que fuimos
la penúltima contrarreforma curricular

del servicio
mejor servirnos lo justo y necesario
por aquello del hombre del saco
y un ventanuco carcelario que quita las ganas
que siempre linda con la noche

pero a pesar de peros y pesares
(no nacimos para luchar contra los " tales elementos ")
en esta escuela tan hipergaláctica
con nuestros hechos y nuestros deshechos
día a día / a contracorriente
tejimos la historia de un libro
historia nuestra con sus mases y sus menos

PAN Y ROSAS

para poblar la enfermiza desnudez
de unas paredes
ayer tristes ...

Rafael Girón Echevarría